



ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

C O R D O B A

Boletín Diocesano

BOLETIN N°. 350
JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE 2016



Se acercan las esperadas vacaciones, son mis mejores deseos el que las paséis lo más tranquilas y a gusto posible con vuestras familias o amigos; pero no olvidéis al mejor de todos: Jesús, el amigo que nunca falla. Que donde vayáis no dejéis de visitarlo y amarlo. Que vuestra oración diaria no la abandonéis, el día da para todo si lo sabemos administrar bien. Que las vigiliass no falten en vuestras secciones, ya que todas no coincidiréis en las vacaciones, aunque estéis pocas no dejad al Señor en estos tres meses.

A vosotras, adoradoras honorarias, también os deseo un buen verano dentro de las limitaciones que tengáis. Las que tengáis familia, disfrutad de ella; la que os encontréis sola, recordad que Dios y su Santísima Madre siempre están a vuestro lado, aunque físicamente no los veáis.

Loli Gómez-Presidenta Diocesana

Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al 957 23 57 71, con mucho gusto te informaremos.

Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



De la catequesis del Papa Francisco.

Cuando atravesamos aquella Puerta es bueno recordar que debemos tener abierta también la puerta de nuestro corazón. (...) He deseado que este signo de la Puerta Santa estuviera presente en cada iglesia particular, para que el Jubileo de la Misericordia pueda ser una experiencia compartida por cada persona.

(...) el perdón y la misericordia no deben permanecer como bellas palabras, sino realizarse en la vida cotidiana. Amar y perdonar son el signo concreto y visible que la fe ha transformado nuestros corazones y nos permite expresar en nosotros la vida misma de Dios. Amar y perdonar como Dios ama y perdona. Este es un programa de vida que no puede conocer interrupciones o excepciones, sino que nos empuja a andar siempre más allá sin cansarnos nunca, con la certeza de ser sostenidos por la presencia paterna de Dios.

Este gran signo de la vida cristiana se transforma después en tantos otros signos que son característicos del Jubileo. Pienso en cuantos atravesarán una de las Puertas Santas, que en este Año son verdaderas Puertas de la Misericordia.

La Puerta indica a Jesús mismo que ha dicho: «Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento» (Jn 10,9).

(...) Atravesar la Puerta Santa es signo de una verdadera conversión de nuestro corazón. Cuando atravesamos aquella Puerta es bueno recordar que debemos tener abierta también la puerta de nuestro corazón. Estoy delante de la Puerta Santa y pido al Señor ayúdame a abrir la puerta de mi corazón. No tendría mucha eficacia el Año Santo si la puerta de nuestro corazón no dejara pasar a Cristo que nos empuja a andar hacia los otros, para llevarlo a Él y a su amor. Por lo tanto, como la Puerta Santa permanece abierta, porque es el signo de la acogida que Dios mismo nos reserva, así también nuestra puerta, aquella del corazón, esté siempre abierta para no excluir a ninguno. Ni siquiera aquella o aquel que me molestan. Ninguno.

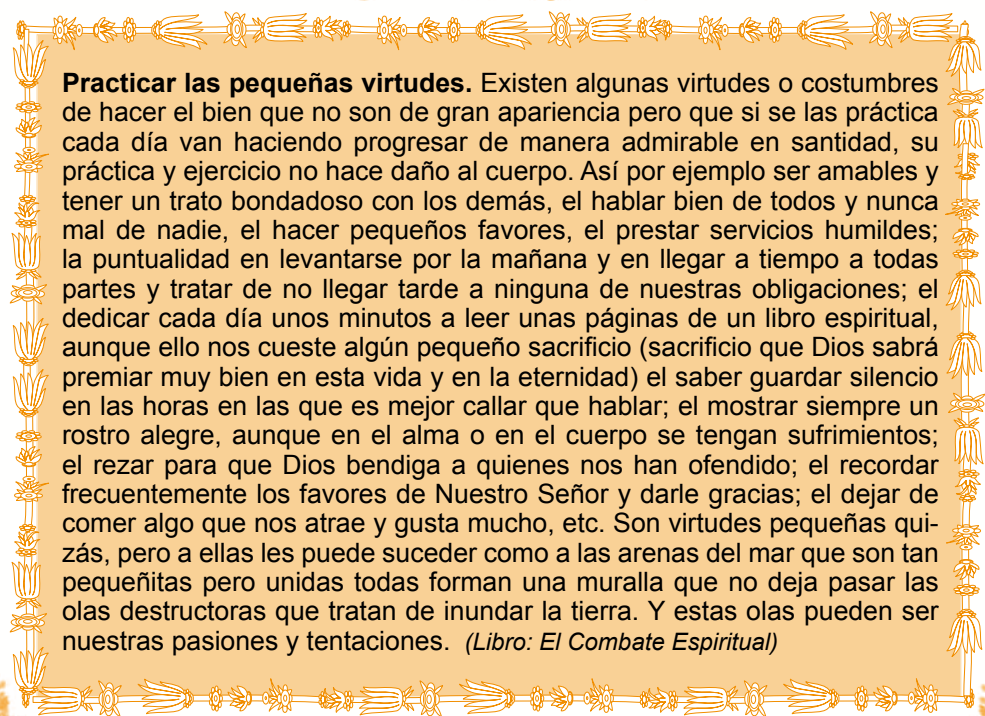

Un signo importante del Jubileo es también la Confesión. Acercarse al Sacramento con el cual somos reconciliados con Dios equivale a tener experiencia directa de su misericordia. Es encontrar el Padre que perdona. Dios perdona todo. Dios nos comprende también en nuestras limitaciones nos comprende también en nuestras contradicciones. Él con su amor nos dice que cuando reconocemos nuestros pecados nos es todavía más cercano y nos anima a mirar hacia adelante. **Dice más, que cuando reconocemos nuestros pecados, pedimos perdón, hay fiesta en el cielo, Jesús hace fiesta en el cielo y esta es su misericordia.** No se desanimen. Adelante, adelante con esto.

Cuántas veces me han dicho: **“Padre, no consigo perdonar”**, el vecino, el colega de trabajo, la vecina, la suegra, la cuñada, todos hemos escuchado eso: no consigo perdonar. Pero **¿cómo se puede pedir a Dios que nos perdone, si después nosotros no somos capaces del perdón?** Perdonar es una cosa grande, no es fácil perdonar, porque nuestro corazón es pobre y con sus fuerzas no lo puede hacer. Pero si nos abrimos a acoger la misericordia de Dios

para nosotros, a su vez somos capaces de perdón. **Y tantas veces he escuchado decir: pero a esa persona yo no podía verla, la odiaba, un día me he acercado al Señor, he pedido perdón de mis pecados, y también he perdonado aquella persona.** Estas cosas de todos los días, y tenemos cerca de nosotros esta posibilidad.

Por lo tanto, ¡ánimo! ¡Ánimo y hacia adelante!

El día 20 de noviembre termina el Año Santo de la Misericordia. A todas las adoradoras que no hayan tenido la oportunidad o hayan dicho: “ya lo haré”, todavía estáis a tiempo de hacerlo. Procurad ir, como dice el Papa, con un corazón limpio y lleno de misericordia para todos los que tenemos a nuestro alrededor.



Practicar las pequeñas virtudes. Existen algunas virtudes o costumbres de hacer el bien que no son de gran apariencia pero que si se las practica cada día van haciendo progresar de manera admirable en santidad, su práctica y ejercicio no hace daño al cuerpo. Así por ejemplo ser amables y tener un trato bondadoso con los demás, el hablar bien de todos y nunca mal de nadie, el hacer pequeños favores, el prestar servicios humildes; la puntualidad en levantarse por la mañana y en llegar a tiempo a todas partes y tratar de no llegar tarde a ninguna de nuestras obligaciones; el dedicar cada día unos minutos a leer unas páginas de un libro espiritual, aunque ello nos cueste algún pequeño sacrificio (sacrificio que Dios sabrá premiar muy bien en esta vida y en la eternidad) el saber guardar silencio en las horas en las que es mejor callar que hablar; el mostrar siempre un rostro alegre, aunque en el alma o en el cuerpo se tengan sufrimientos; el rezar para que Dios bendiga a quienes nos han ofendido; el recordar frecuentemente los favores de Nuestro Señor y darle gracias; el dejar de comer algo que nos atrae y gusta mucho, etc. Son virtudes pequeñas quizás, pero a ellas les puede suceder como a las arenas del mar que son tan pequeñitas pero unidas todas forman una muralla que no deja pasar las olas destructoras que tratan de inundar la tierra. Y estas olas pueden ser nuestras pasiones y tentaciones. (*Libro: El Combate Espiritual*)

FORMACIÓN LITÚRGICA

RESPUESTAS Y
ACLAMACIONES
DE LA MISA



“Y con tu espíritu” (I)

En la liturgia, el saludo litúrgico del ministro ordenado (obispo, sacerdote o diácono) se responde con una fórmula antigua, clásica, venerable, con origen en las Escrituras y en las costumbres semíticas: “El Señor esté con vosotros – Y con tu espíritu”.

Este saludo expresa una especial asistencia de Dios, una elección amorosa, una protección para quien va a ser enviado a una misión particular y nada debe temer porque no se ampara en sus propias fuerzas, recursos, compromisos o capacidades. Inspira, por tanto, seguridad en la continua asistencia divina.

Su origen es muy antiguo, inmemorial. Es el modo en que Booz saluda a los segadores: “El Señor con vosotros” (Rt 2,4), o sea, “Dominus vobiscum” en latín., y es el modo en que Dios se comunica a sus elegidos. “No temas... estoy contigo”, como en el caso de Abrahán (Gn 26,3.23), Moisés (Ex 3,12) o Jeremías (1,6-8). A Josué le dice el Señor con cálidas palabras: “como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré” (Jos 1,5), y a Gedeón de esta forma: “El Señor esté contigo, valiente guerrero” (Jue 6,12).

Esta presencia divina es garantía para el elegido, confianza en la acción de Dios. ¡No digamos nada al iniciarse la plenitud de los tiempos! El ángel Gabriel se dirige a la Virgen María: “El Señor es contigo... No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Concebirás...” (Lc 1,28-30). No estará sola, ni desempeñará su especialísima vocación sola y por su propio esfuerzo y voluntarismo: el Señor estará con María Virgen dando siempre gracia suficiente.

Jesucristo conforta a sus apóstoles ante su ausencia visible, por la Ascensión, prometiéndoles su presencia invisible aunque real: “Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). Garantizó que la Iglesia reunida para orar y celebrar la liturgia santa en su nombre, contaría siempre con su presencia: “donde dos o tres se reúnen en mi nombre... allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18,20).

Las cartas paulinas muestran el uso litúrgico del saludo, sin poder diferenciar muy bien si fueron estos saludos paulinos los que pasaron a la liturgia o si san Pablo asumió un uso ya extendido en la liturgia apostólica. El Apóstol se dirige a las distintas Iglesias deseándoles esa Presencia viva de Jesucristo, su gracia, su paz y su misericordia. Leámoslos todos:

“Gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Rm 1,7).

“A vosotros gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (1Co 1,3; 2Co 1,2; Ef 1,2; Flp 1,2).

“La gracia del Señor Jesús con vosotros” (1Co 16,23).

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros” (2Co 13,13).

“La gracia esté con vosotros” (Col 4,18).

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vosotros” (1Ts 5,28).

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros” (2Ts 3,18).

“Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro” (2Tm 1,2).

Tres saludos del Apóstol de las gentes incluyen la terminación “con vuestro espíritu” y una, muy especialmente, a Timoteo, el joven obispo, se le dirige “con tu espíritu”:

“La gracia del Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu” (Flp 4,23).

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos” (Gal 6,18).

“El Señor esté con tu espíritu” (2Tm 4,22).

“Sea con vuestro espíritu” (Gal 6,18) se puede interpretar, sin duda, de muy distintas maneras. Expresa lo más profundo del ser humano, allí donde el Espíritu Santo se une a nuestro propio espíritu dando testimonio de que somos hijos de Dios (Rm 8,15); hace referencia al hombre formado por cuerpo, alma y espíritu (1Ts 5,23) consagrado a Jesucristo. A esto alude, por ejemplo y siguiendo el texto paulino, la oración de bendición de óleo de los enfermos que reza el obispo en el original latino: “sientan en el cuerpo, en el alma y en el espíritu tu divina protección” (aunque en la traducción castellana se ha omitido “espíritu”).

Pero también la tradición eclesial ha interpretado “espíritu” restringido al carisma ministerial, a la gracia única y específica del Espíritu Santo por la imposición de manos: “el don que hay en ti, que te fue dado por intervención profética con la imposición de manos del presbiterio” (1Tm 4,14), “el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos” (2Tm 1,6), “el Señor esté con tu espíritu” (2Tm 4,22).

Javier Sánchez Martínez, pbro.

*Parroquia S.Juan y Todos los Santos
(Trinidad)*



En una estación de ferrocarril: “Hoy tomo para Mí todas tus sonrisas.”
Entonces me propuse sonreír a todo y a todos.

El y yo



LEÓN XIII Y LA ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Arcángel San Miguel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo y protección contra las perversidad y asechanzas del demonio.

Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tu príncipe de la milicia celestial con el poder divino, lanza al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

LA HISTORIA DE ESTA ORACIÓN

En Octubre de 1884, el Papa León XIII, experimentó una visión horrible. La versión más ampliamente difundida de los hechos detrás de la profecía del Papa León XIII es la siguiente: El 13 de octubre de 1884, después que el Papa León XIII había terminado de celebrar la Santa Misa en la Capilla del Vaticano, acompañado de unos pocos cardenales y miembros del personal del Vaticano, de repente se detuvo al pie del altar. Se quedó allí durante unos 10 minutos, como si estuviera en trance, con el rostro ceniciento y blanco. Entonces, va de la capilla a su oficina, y compuso la oración a San Miguel, con las instrucciones que se dijera después de las misas en todo el mundo.

Cuando se le preguntó lo que había sucedido, explicó que, cuando estaba a

punto de dejar el altar, de repente escuchó voces, dos voces, una suave y la otra gutural y áspera. Parecían venir de cerca del tabernáculo. Mientras escuchaba, oyó la siguiente conversación:

La voz gutural, la voz de satanás, con su orgullo, jactándose a Nuestro Señor: “Yo puedo destruir tu Iglesia”. La suave voz de Nuestro Señor: “¿Tu puedes? Entonces sigue adelante y hazlo”. Satanás: “Para ello, necesito más tiempo y más poder”. Nuestro Señor: “¿Cuánto tiempo? ¿Cuánto poder?” Satanás: “75 años a 100, y un mayor poder sobre aquellos que se entregan a mi servicio”. Nuestro Señor: “Tú tienes el tiempo, tú tendrás el poder. Haz con ellos lo que quieras”.

La primera versión de esta historia apareció en la prensa en 1934, en un diario alemán del domingo. La forma en que se relató la profecía sugiere que originalmente circuló en forma oral, posiblemente entre el personal del Vaticano y la jerarquía. Como tal, es imposible rastrear una fuente original documentada. Sin embargo, podemos encontrar testimonios de testigos presenciales de los hechos detrás de la institución de la oración Leonina, citada en el diario romano *Efemérides Liturgicae* V. LXIX, pp 54-60.

En un artículo publicado en 1947, el Padre Domenico Pechenino, un sacerdote que trabajaba en el Vaticano durante la época de León XIII, ofrece un relato de primera mano de estos eventos: “No recuerdo el año exacto. Una mañana, el gran Papa León XIII había celebrado una misa y, como de costumbre, estaba asistiendo a una misa de acción de gracias. De repente, lo vi levantar la cabeza y mirar a algo por encima de la cabeza

del celebrante. Él estaba mirando sin moverse, sin pestañear. Su expresión era de horror y asombro, el color y la expresión de su rostro cambiaba rápidamente. Algo inusual y grave estaba ocurriendo en él. Por último, cuando recobró sus sentidos, suave pero firme tocó su mano y se puso de pie. Se dirigió a su oficina privada. Su séquito lo siguió con ansiedad y solícito, susurrando: "Santo Padre, ¿no se siente bien? ¿Necesita algo?". Él respondió: "Nada, nada".

Una media hora más tarde, llamó al Secretario de la Congregación de Ritos y, dándole una hoja de papel, pidió que se imprimiera y se enviara a todos los Ordinarios de todo el mundo.

¿Qué era ese papel? Era la oración que recitamos con el pueblo al final de cada Misa, es la súplica a María y la petición apasionada al Príncipe de la Milicia Celestial, (San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla...) rogando a Dios que envíe de vuelta al infierno a satanás".



SOBRE LOS 100 AÑOS DE SATANAS

Kevin Symonds, un *advocatus diaboli* y crítico de Medjugorje, cuya investigación llevó estos hallazgos a la luz, cree que lo que cuenta el P. Pechenino de estos eventos (que carece del elemento de los 100 años de la profecía), sugiere que el componente profético de esta historia es un elemento decorativo agregado más tarde.

Symonds pone de relieve un artículo escrito por el cardenal Giovanni Nasalli Rocca di Corneliano que afirma que el Papa León tuvo una visión de los demonios que convergen en la ciudad de Roma durante esta visión. Symonds cree que este aspecto visionario fue el único contenido del mensaje dado al Papa en esta ocasión.

Pero mientras el testimonio del P. Pechenino no detalla lo que el Papa León vio o escuchó en su visión, el hecho de que fue escrito trece años después de la versión original, de que esta primera profecía apareciera en la prensa, sugiere que el P. Pechenino supone que los lectores ya son conscientes de los contenidos de la profecía, y está escribiendo para confirmar lo que él vio ese día.

La razón por la que deja sin mención el elemento 100 años de esta visión, parece deberse al hecho de que él no sabía el contenido de la visión, hasta que después de estos acontecimientos hubieron pasado, y que está relatando sus experiencias como ellas pasaron. Así que el relato anterior parece ser una confirmación de primera mano que la profecía es de hecho verdadero.



Si comparamos los dos textos más arriba, podemos ver que el testimonio de don Pechenino coincide casi exactamente con la versión original de la historia detrás de la profecía. A juzgar por los dos relatos anteriores, el Papa sin duda vio algo en esta visión, tuvo una audición, así como un mensaje divino

que le inspiró escribir la oración de San Miguel. El hecho de que el Papa compusiera la oración a San Miguel encaja bien con la profecía de 100 años.

Como se describe en Apocalipsis 12, San Miguel es el vencedor del demonio, que arroja a la serpiente antigua de la corte celestial en el final de los tiempos.

El Papa León debe de haber invocado el nombre de Miguel, para solicitar su asistencia al final de este período de 100 años, cuando la presencia de Satanás en la sala de corte celestial ya no se tolerara más.

¿Desde cuándo se cuentan los 100 años? La profecía implica que San Miguel echaría a satanás del cielo al final de los 100 años, restringiendo su existencia al reino terrenal – como está profetizado en Apocalipsis 12.

Pero ¿a partir de cuándo debe este período de 100 años ser calculado? La mayoría de los intérpretes piensan que los 100 años se refieren al siglo XX, y

algunas versiones posteriores de esta profecía adoptan explícitamente este punto de vista.

Mientras que la versión original no menciona específicamente un punto de partida, sólo hay dos opciones reales – ya sea el año en que se recibió la primera visión (que según el primer relato sería en 1884), o el cambio de siglo.

Parece que la última posición es la más probable, ya que en lo que él mismo describió como el mayor acto de su pontificado, el Papa León consagró el mundo al Sagrado Corazón de Jesús el 11 de junio de 1899, según lo solicitado por la Beata María del Divino Corazón. Como se trataba, obviamente, de una fecha de suma importancia para el pontífice, y fue en un punto de inflexión significativo (al final del siglo), sería lógico suponer que este punto fue el comienzo de los 100 años asignados a satanás.

Foros de la Virgen María



Los enemigos de nuestra salvación, viendo que la cantidad de ocupaciones que nos atraen y nos apartan del verdadero camino que lleva a la santidad, no sólo nos animan a seguirlas practicando, sino que nos llenan la imaginación de quiméricas y falsas ideas, tratando de convencernos de que por dedicarnos a muchas acciones exteriores ya con eso nos estamos ganando un maravilloso paraíso eterno (olvidando lo que decía un santo: “Ojalá se convencieran los que andan tan ocupados y preocupados por tantas obras exteriores, que mucho más ganarían para su propia santidad y para el bien de los demás, si se dedicaran un poco más a lo que es espiritual y sobrenatural; de lo contrario todo será lograr poco, o nada, o menos que nada, pues sin vida espiritual se puede hasta llegar a hacer más daño que bien”).

Libro: El Combate Espiritual

ASAMBLEA EN LA CARPINTERÍA



Cuentan que en la carpintería hubo una vez una extraña asamblea. Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa?

¡Hacía demasiado ruido! Y, además, se pasaba todo el tiempo golpeando. El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás.

Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto. En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un lindo juego de ajedrez.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo:

“Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentremos en la utilidad de nuestros puntos buenos”.

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto.

Se sintieron entonces un equipo capaz de producir y hacer cosas de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

Es fácil encontrar defectos, cualquier tonto puede hacerlo, pero encontrar cualidades, eso es para los espíritus superiores que son capaces de inspirar todos los éxitos humanos. La clave de una sana familia o comunidad es aceptar las debilidades para tratar de mejorarlas y concentrarse en las fortalezas como punto de partida para construir.

¿Cuándo me comporto como el martillo, o el metro, o la lija, o el tornillo? ¿Con cuál de las herramientas me identifiqué más?

(Autor desconocido)



• MARÍA EN NUESTROS PUEBLOS

Ntra. Sra. de Loreto

Patrona de Dos Torres

Nuestra Señora de Loreto, se encuentra en una ermita del siglo XVI, que en sus orígenes estuvo dedicada a la advocación de Santa Ana, de ahí que el puente que está próximo a la ermita, de la misma cronología, reciba la denominación de Puente de Santa Ana, así como el pilar y el paraje donde se ubica esta construcción.

Cuenta la tradición, que en 1587 un reconocido médico de la localidad, el doctor Cornejo, llegó a las proximidades de la villa trasladando en su equipo desde Italia una imagen de la Virgen de Loreto que le había regalado el Papa

Gregorio XIII, en agradecimiento por haberlo curado de una grave enfermedad. Tuvo un pequeño percance, y es que, al parecer, el burro en el que trasladaba la imagen se cayó, quedando en el suelo pateando con gran dificultad para levantarse. Entonces, el doctor Cornejo intentando por todos los medios levantarlo, se dio cuenta que la imagen había girado el rostro, lo cual se interpretó como que la Virgen de Loreto quería quedarse en aquella ermita que ya estaba levantada.

Esta ermita se ubica en un precioso paraje, al que se accede por el esbelto puente de Santa Ana, que se erigió en el siglo XVI para salvar el cauce del arroyo Milano

La festividad de la patrona se celebra el primer domingo de mayo. El sábado, después de la ofrenda floral y de la novena, tiene lugar el Pregón a la Virgen de Loreto.

A las 11:30 horas, en la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, se celebra la misa solemne del domingo de Loreto, cantada por la Coral Polifónica Virgen de Loreto, mientras los gastadores de Morón dan escolta al Santísimo. A su término, se rinde homenaje a los caídos del Ejército del Aire, en el monolito enclavado junto a la lonja de la ermita

de la patrona. Sobre las 18:00 horas se inicia la procesión con el regreso de la Virgen a su ermita, escoltada por una escuadra de gastadores de la Base de Morón y por un río humano que inunda las calles a su paso. El momento más emotivo tiene lugar en el puente de Santa Ana donde, mientras los porteadores mecen a la Virgen, aviones de la Base de Morón efectúan pases aéreos sobre la Virgen y la localidad, para rendir honores a la común patrona.

Hermanamiento de la Base Aérea de Morón con el pueblo de Dos Torres

A mediados de 1982, el comandante Valero y el sargento Sanz, jefe y secretario respectivamente del Escuadrón de Mantenimiento, se desplazaron a una orfebrería de Córdoba para tratar la adquisición de unas insignias de dicho Escuadrón.

Viendo los catálogos de muestras, le sorprendió al comandante ver un llavero con la Virgen de Loreto y la inscripción de Dos Torres. Interesándose por el tema se le informo de la existencia del pueblo de Dos Torres, en el Valle de

los Pedroches, que tenía a la virgen de Loreto como patrona, coincidiendo con el Ejército del Aire.

El comandante comentó que le gustaría conocer ese pueblo, a su gente y el origen de esa devoción. Poco tiempo después el comandante Valero desaparecía trágicamente en las Bardenas realizando un ejercicio de tiro con su F-5. El sargento Sanz comento días más tarde a sus superiores el deseo expresado del comandante Valero y, como justo homenaje, solicitó realizar la visita a Dos Torres.

Desde entonces, cada primer domingo de mayo una comisión de personal de la base dirigida por el jefe de la misma, se desplaza a Dos Torres para compartir el día de la Virgen de Loreto (que allí se celebra ese día) al tiempo que el alcalde, miembros de la Hermandad y devotos de la Virgen, también se desplazan a la Base Aérea de Morón a celebrarlo el día 10 de diciembre, que es cuando se celebra Nuestra Señora de Loreto en España y en otros países.



Decía San Cesáreo de Arlés: *«Quien desee alcanzar misericordia en el Cielo debe él practicarla en este mundo. Y por esto, ya que todos deseamos la misericordia, actuemos de manera que ella llegue a ser nuestro abogado en este mundo, para que nos libre después en el futuro. Hay en el Cielo una misericordia, a la cual se llega a través de la misericordia terrena».*

La misericordia de Dios con nosotros guardará proporción con la que nosotros ejercitamos: **con la medida con que midiereis seréis medidos.**



Una queja:

Déjame que preceda a nuestra conversación una queja que tengo de muchos de mis sacerdotes. **¡Los veo muy poco por mis sagrarios!** Los veo en las bibliotecas y en las aulas aprendiéndome, en los púlpitos y en la propaganda enseñándome, los veo en diversidades de lugares haciendo mis veces, los veo también ¡qué pena! en los lugares en los que no tienen que aprenderme, ni hacer nada por Mí.... y, sin embargo, por mis sagrarios, ¡los veo tan poco! y a ¡tan pocos! ¿Verdad que tengo motivos para quejarme?

¡Si conocieras, sacerdote mío, lo que se aprende leyendo libros, estudiando cuestiones, examinando dificultades a la luz de la lámpara de mi Sagrario!

¡Si supieras la diferencia que hay entre sabios de biblioteca y sabios de los sagrarios!

¡Si supieras todo lo que un rato de sagrario da luz a una inteligencia, de calor a un corazón, de aliento a un alma, de suavidad y fruto a una obra!

¡Si supieras tú y todos los sacerdotes

el valor que para estar de pie junto a todas las cruces infunde ese rato de rodillas ante mi sagrario!

¡Ah! Si se supiera prácticamente todo esto, ¿cómo se verían mis sagrarios tan vacíos de sacerdotes y en cambio tan llenos los círculos de recreos, los paseos públicos, y alguna vez... hasta los cafés, los cines y teatros?

¡Si supieran! ¡Si supieran!

Los diez, catorce años de Seminario, ¿qué otro fin tenían sino enseñar por todos los medios y modos ese saber y sabor de lo que es mi sagrario? ¿Qué ha quedado de la formación eucarística del Seminario? ¿Qué lugar ocupa en tu alma el Sagrario de tu parroquia, de tu iglesia, y que lugar ocupas tú en ese Sagrario? ¿El primero como debe ser?, ¿el de uno de tantos?... ¿ninguno?

¡Qué buenas preguntas para tiempos de retiro!

Visita al agrario:

Corazón de mi Jesús Sacramento: con mucha pena de ser como soy y con muchas ganas de ser como tú quieres que sea, vengo a echar contigo este rato de conversación afectuosa para tu mayor gloria, honor de mi Madre Inmaculada y provecho de mi alma.

Ángel de mi guarda y San José: Enseñadme a oír y a hablar a Jesús.

Del libro: El Corazón de Jesús al corazón del sacerdote.



*Al que tiene se le
dará;*

*...y al que no tiene,
incluso lo que parece
tener, se le quitará.*

Al que tiene se le dará; y al que no tiene, incluso lo que parece tener se le quitará. Y comenta San Juan Crisóstomo: «Al que es diligente y fervoroso, se le dará toda la ayuda que depende de Dios: pero al que no tiene amor ni fervor ni hace lo que de él depende, tampoco se le dará lo de Dios. Porque aun lo que parece tener -dice el Señor- lo perderá; no porque Dios se lo quite, sino porque se incapacita para nuevas gracias».

Esto nos puede pasar en Anfe. ¿Por qué algunas secciones van mal?

Al que tiene se le dará: Cuando hay diligencia, amor y se trabaja con entusiasmo por la Adoración, se procura asistir a las reuniones, el Señor da mucha más gracia; al haber más gracia en cada alma, las secciones van mejor, hay más vocaciones, hay mas fruto.

Al que no tiene, incluso lo que parece tener se le quitará: Al no haber esa diligencia que el Señor quiere que tengamos, cuando lo hacemos todo de rutina y sin entusiasmo y nos cuesta trabajo acudir a las celebraciones y reuniones que tenemos acordadas, nos incapacitamos para que el Señor derrame sus gracias en nosotras.

Solo el desamor, la tibieza, hace enfermar o morir la vida del alma en Anfe.

Según la capacidad que el vaso de la fe lleve a la fuente, así es lo que recibe.

Las causas que llevan a no progresar en Anfe y en la vida interior y, por tanto, a retroceder y a dar cabida al desaliento, pueden ser muy diversas, pero en muchas ocasiones se reducen a unas pocas: el descuido, la dejadez en las cosas pequeñas que miran al servicio y amistad con Dios, y el retroceder ante los sacrificios que nos pide.

Muchas cosas pequeñas hechas con amor y por amor constituyen nuestro tesoro de cada día, lo que nos llevaremos a la eternidad. Nuestra vida de cara a Dios se alimenta normalmente de lo pequeño realizado con atención, con amor. Pretender otra cosa sería equivocar el camino, no encontrar nada o muy poco para ofrecer al Señor.

Como el Señor nos ha prometido que no nos faltará la ayuda de la gracia, solo depende de que nosotras le correspondamos. Cuanto más fieles seamos, más ayudas nos da Él, más facilidad para recorrer el camino. Nunca nos abandona el Señor. Siempre nos acoge, nos reconforta y mueve a comenzar una vez más, con más amor, con más humildad.

Loli



Celebramos la Fiesta de las Espigas el sábado 11 de junio, conjunta Ane-Anfe, con la asistencia de 34 pueblos y 447 adoradores/as. De Anfe asistieron 24 secciones: Adamuz, Almedinilla, Añora, Baena, Cabra, Cardena, La Carlota, Córdoba, Dos Torres, Hinojosa del Duque, Hornachuelos, Jauja, Lucena, Luque, Montilla, Palma del Río, Pedro Abad, Pozoblanco, Priego de Córdoba, La Rambla, Villa del Río, Villanueva del Duque, El Viso y Zuheros.

Nos concentramos en la bonita ermita de San Roque. La tradición por San Roque se remonta a mediados del siglo XVII, cuando los vecinos se reunieron en la entonces iglesia parroquial de Santa María (la actual iglesia de la Asunción) para suplicar a

San Roque que intercediera por ellos y los protegiera de las posibles epidemias de peste que llegarán a la villa. Después, los vecinos mandaron tallar una imagen en honor al santo, y la colocaron en la mencionada ermita, cuya advocación se consagró a San Roque.

A las 21,45 se partió en procesión hasta la Plaza de la Villa, donde se encuentra la parroquia de La Asunción. Las calles estaban todas preciosamente adornadas. A las 22,30 comenzó la ceremonia: Vísperas y Santa Misa presidida por el Obispo de la Diócesis, Don Demetrio Fernández González, y concelebrada por once sacerdotes y dos diáconos. La asistencia de público se calculó en casi 800 personas.

Terminada la ceremonia, a las doce de la noche comenzaron los turnos de vela hasta las cinco de la mañana, que volvimos a reunirnos para el rezo del Te Deum, Santo Rosario y Laudes.

A las seis salió el Santísimo Sacramento, portado por el Consiliario Diocesano Don Tomás Pajuelo Romero, por las calles del pueblo hasta la plaza donde se encuentra la ermita de Nuestra Señora de Loreto; donde se dio la bendición a los campos, al pueblo y las personas asistentes.

Hacemos mención al gran trabajo que las adoradoras y los vecinos del pueblo de Dos Torres han realizado. Las calles por donde tenía que pasar el Señor, todas llenas de macetas y

colgaduras. En el suelo preciosas figuras de colores con motivos eucarísticos. Los niños de la catequesis hicieron manojitos de espigas con una antorcha para todas las rejas de las ventanas. Varios altares por el camino. En fin, todo estaba precioso.

Al finalizar ofrecieron un buen desayuno a todos los asistentes con dulces que lo habían hecho las adoradoras. Todo buenísimo y muy bien organizado.

Gracias adoradoras de Dos Torres por el cariño con se ha visto que lo habéis realizado todo. Dios os lo pague.

La Presidenta Diocesana.





En la Vida de San Benito escrita por el papa Gregorio Magno, el abad Benito manifiesta una especial devoción hacia la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, signo de salvación. En uno de los milagros narrados por su biógrafo, un vaso que contenía veneno se quiebra cuando San Benito hace la señal de la cruz sobre él. En otra oportunidad, uno de sus discípulos se siente perturbado por el maligno, y el santo le manda hacer la señal de la cruz sobre su corazón para verse librado. En su “Regla de los monjes”, San Benito indica que cuando un monje iletrado presenta su carta de profesión monástica ante el altar, debe usar como firma una cruz. Estos y otros muchos indicios invitaban a los discípulos del abad Benito a considerar la Cruz como una señal bienhechora que simboliza la pasión salvadora de Cristo, por la cual fue vencido el poder del mal y de la muerte.

Las investigaciones históricas sobre el origen de la Cruz-Medalla de San Benito han mostrado que su difusión comenzó probablemente en la región de Baviera (sur de Alemania) hacia el año 1647. En esa época, durante un proceso judicial, unas mujeres consideradas hechiceras declararon que no habían podido dañar a la cercana Abadía de Metten, porque estaba protegida por el signo de la Cruz. En dicho monasterio se hallaron pinturas con representaciones de la Cruz junto a las iniciales que

acompañan hoy a la Medalla. Pero esas letras no pudieron ser interpretadas hasta que, en un manuscrito de la biblioteca del monasterio, se encontró la imagen de San Benito junto a la oración compuesta por las iniciales. En realidad, un manuscrito más antiguo procedente de Austria (siglo XIV), que aún se conserva, parece haber sido el origen de la imagen y de la oración.

A pesar de que en el siglo XVII algunos la tuvieron por supersticiosa, debido justamente a las enigmáticas iniciales que acompañaban a la imagen, en el año 1742 el Papa Benedicto XIV aprobó el uso de la Cruz-Medalla de San Benito para todos los fieles.

En el siglo XIX se dió un renovado fervor por la Medalla de San Benito. En los trabajos escritos de Dom Prosper Guéranger, abad de Solesmes, y de Dom Zelli Iacobuzzi, monje de San Pablo Extramuros, se estudia detenidamente el origen y la historia de la medalla. Desde este último monasterio ubicado en Roma, foco de irradiación benedictina, se difundió también la devoción a la Medalla. La representación más popular de la misma es la llamada “medalla del jubileo”, diseñada en la Abadía de Beuron, y acuñada especialmente para el Jubileo benedictino del año 1880, conmemoración de los 1400 años del nacimiento de San Benito Abad. Los abades benedictinos de todo el mundo se reunieron para aquella ocasión en la Abadía de Montecassino, y desde allí la Medalla de San Benito se diseminó por todo el mundo.

La fiesta de San Benito se celebra el 11 de julio. Es patrón de Europa.

San Benito de Luján

Los milagros solo dependen de Dios



Los milagros no dependen de los hombres, sino de Dios. Él es quien decide cuándo nos concede lo que le pedimos.

Dos monjes emprendieron el viaje por una zona medio desértica de Egipto. Se les acabó el agua, y no consiguieron encontrar ningún pozo en las cercanías.

Después de un tiempo, uno de los dos monjes murió. El otro, sin fuerzas, quedó en el suelo mientras esperaba la llegada de la muerte.

San Antonio abad estaba en la montaña. En la oración pudo conocer lo que ocurría. Llamó a dos monjes que estaban cerca y les dijo que fueran inmediatamente a llevar un jarro de agua al superviviente. Cuando los dos monjes llegaron, dieron de beber al que yacía casi sin fuerzas, y enterraron al que había fallecido.

Un monje fue “salvado”. El otro murió. San Atanasio (un obispo del siglo IV), al contar la historia en su “Vida de san Antonio abad”, se pone ante quien pueda formular la pregunta: **¿por qué san Antonio no habló antes, de forma que los dos monjes viajeros hubieran recibido el agua necesaria para sobrevivir?**

Atanasio responde sin dudar: la pregunta es injustificada, porque la muerte del monje viajero no depen-

día de Antonio, sino de Dios. Es Dios, en efecto, quien dice quién, cuándo y cómo muere, y quién, cuándo y cómo recibe un poco más de vida. A uno de los monjes le llegó la hora de partir al encuentro del Señor. Al otro, en cambio, Dios le dio un poco más de vida, a través del milagro realizado a través de san Antonio.

Lo que pasó en el desierto ocurre tantas veces en la vida humana: uno se salva de un accidente, mientras que otro muere. Uno se cura del cáncer, mientras que otro fallece a los pocos meses (o días). Uno consigue salir airoso de una pulmonía doble, y otro sucumbe cuando le llega la gripe “ordinaria”. Ante esas diferencias, hay quienes se preguntan: ¿no es injusto Dios? ¿Por qué a uno da más tiempo de vida y a otro lo llama a su Presencia? ¿No podría ser más “equitativo”?

La pregunta, nos diría san Atanasio, está viciada en su origen. No nos toca a nosotros conocer los tiempos de Dios, ni cuándo llegará la hora. No tiene sentido, por tanto, preguntar: ¿por qué san Antonio no hizo el milagro para los dos? Porque los milagros no dependen de los hombres, sino de Dios. Dios es quien decide cuándo llega la hora para cada uno.

Esa historia sencilla de los primeros monjes de Egipto, contada por san Atanasio, nos ayuda a recordar una de las enseñanzas constantes de san Antonio: al levantarse, hemos de vivir como si no fuésemos a llegar a la noche; y al acostarse hemos de pensar que quizá no llegaremos a ver el siguiente amanecer. O, en palabras del Evangelio, hemos de estar siempre en vela, porque no sabemos ni el día ni la hora.

P. Fernando Pascual LC

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 3	13ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 4 al 10	14ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 11 al 17	15ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Y así sucesivamente hasta fin de septiembre			

Estos meses de verano cambia un poco el ritmo de nuestra vida. Quizá no podamos asistir al Turno habitual de adoración, pero no podemos abdicar de nuestro **ser adoradoras nocturnas: Orar** comprometiéndonos, unidas a Cristo, siempre presente entre nosotros actuando la salvación. Y **velar**, estar amorosamente atentas a lo que nos rodea, sin olvidarnos ni inhibirnos.

Recordemos:

ANFE. Del 1 al 6 de agosto se celebran en Valladolid las 40 Jornadas nacionales de Formación y Convivencia.

La Iglesia. Estamos celebrando, viviendo, el Jubileo de la misericordia.

El mundo, ese mundo conflictivo que es el nuestro, *del que nos sentimos responsables y comprometidas por el Amor...* Que en nuestras actuaciones, comentarios o críticas no dejemos que se ahogue el amor.

Señor, haz de nosotras un instrumento de paz



Tema de Reflexión



A lo largo del curso que culminamos este verano, hemos estado juntas reflexionando y orando en la Misericordia. No sólo la derramada por Dios en nosotros sino aquella que estamos llamadas, como Iglesia, a contagiar en nuestra sociedad. No somos meros agentes pasivos: somos protagonistas de esta historia de amor *“que ha sido un derroche para con nosotros”* (Ef. 1, 8)

En esta última etapa de nuestro estudio, nuestra mirada se dirige necesariamente a quien es la Madre de Misericordia, maestra de la Iglesia, Santa María. En el número 24 de la carta de convocatoria del Jubileo de la Misericordia, el Papa Francisco nos exhorta a descubrir en María la dulzura de su mirada para poder refrescar en nosotros la alegría de la ternura de Dios: es lo que denomina la revolución de

la ternura, de lo poco a poco, pero de aquello que realmente conquista el corazón de otras personas. Nadie como María ha conocido la profundidad del Dios hecho hombre: participa plenamente del misterio de su amor.

Elegida para ser Madre: ha sido preparada desde siempre. En el relato de la anunciación descubrimos a un Dios que se hace presente, que nos desvela un plan que nos supera totalmente. En María, Dios encontró la mejor disposición para hacerse carne. Los interrogantes para nuestra vida surgen inmediatamente: *¿Nos preparamos cada día para el plan de Dios? ¿Estamos preparados ya por si Dios nos pide algo diferente?*

María fue preparada para ser Arca de Alianza entre Dios y los hombres. Podía entender sin comprender toda-

vía del todo las palabras del ángel. Ella duda primero totalmente, pero no para quedar en la duda, sino para superarla: *¿Cómo será eso si no conozco varón?* Y aunque puede no comprender del todo la indicación del ángel, responde con su afirmación: si es de Dios, no me puede dejar sola. La fe se hace vida, realidad. ¡Puedo fiarme de Dios! Más aún: ¡es sólo de Dios de quién debo fiarme totalmente!

De este hermoso modo lo canta la Iglesia cada atardecer –y nosotros con ella-: En el *Magnificat* proclamamos la misericordia que se extiende y derrama en la historia. También nosotros estábamos presentes en esas palabras de María, no seremos los últimos si sabemos transmitir lo que hemos recibido: Por María somos convertidos, transformados, en misioneros. No podemos desligarnos del proyecto de Dios: Todos tenemos un porqué, un para qué, sin miedos o respetos humanos. En María también nos han sido reveladas las claves por las que debemos actuar, desde la sencillez, la humildad, la disponibilidad, sin reservas o quedándonos eternamente en las dudas. Incluso al pie de la Cruz, María es testigo del perdón de Jesús. Transmite esa vivencia: el perdón supremo a quienes lo han crucificado. Es la respuesta extrema de la misericordia que no excluye a nadie. Como cantamos y rezamos tantas veces en la *Salve Regina*: Ojos misericordiosos que nos guían en este camino de experiencia. Por y en María somos llamados a hacer de la misericordia una misión en la vida.

En el número 25 refiere el Papa la necesidad de experimentar en la vida

diaria la misericordia que siempre nos regala Dios Padre. No es un cúmulo de festejos o acontecimientos o una alegría vacía, es algo mucho más profundo: Cuidar la vida de cada día para ser testigos veraces de esta revolución de ternura y misericordia. Transmisión de la fe, de la experiencia de sentirse totalmente amado.

Para ello nos transmite una serie de ayudas:

- Elaborar un “Plan de Vida” que marque lo que cada día puede ayudarme a vivir cerca de Dios y de los demás. No dejar la vida a la improvisación. No es encasillarse, pero sí obligarse a luchar, a no dejar las cosas de Dios “para cuando tengo ganas”.
- Tener una pequeña libreta donde anotar los acontecimientos de Dios, lo que veo de Dios en los demás. Poder revisarlo posteriormente, llevarlo a la oración, ser capaz de sacar propósitos de esos acontecimientos. Agradecerlos o reparar las situaciones que hayan sido ofensa para los demás o para el mismo Dios.
- Vivir la experiencia de la reconciliación, del perdón.
- Comprometerse a ayudar a los demás en sus diversas necesidades, hacer de mi vida un don como fue la de Santa María.

¿Cuántas veces mentimos en el Padre Nuestro porque pedimos perdón y nosotros no perdonamos? ¿Realmente buscamos la voluntad de Dios o la nuestra? ¿Demostramos la capacidad de perdón para ser testigos de

Dios? ¿El perdón de Dios se parece al nuestro?

Estamos viviendo juntos –como Iglesia- la experiencia del Jubileo de la Misericordia para dejarnos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta del corazón para decirnos que nos ama y que quiere compartir nuestra vida. Nuestra primera tarea es introducir en la misericordia de Dios a toda la creación: fuente inagotable por más que se acerquen todos. Siempre abierta y disponible. Nuestra misión, nuestra pasión dominante en la vida debe ser confortar, perdonar, hacerse voz de cada persona: acuérdate, Señor, que tu amor y misericordia son eternos...

“¡Cuánto se habla en estos días de persecución, cuánto se comenta, con

cuánta ligereza se juzga, qué avidez de noticias, qué curiosidad tan mala reprimida, qué nerviosismo tan poco cristiano, qué manera de sugestionarnos, qué de faltas se comenten! Examinémonos y propongamos la enmienda.

Preguntemos a Jesús si está contento, si somos como Él lo desea, si cumplimos como buenos hijos, si le hemos amado por los que le odian, si le hemosorado por los que le olvidan, si le hemos desagraviado por los que le ultrajan.

Con oración, amor y trabajo, y no con quejas, comentarios y lamentaciones habéis de contribuir a la salvación de España” (San Pedro Poveda)



Para la oración litúrgica



1ª Lectura: De la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-10

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables

ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo, Por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Esta alabanza de Dios nos debe dar qué pensar.

Salmista.- Pablo en medio de su infortunio en la cárcel, penando año tras año, levanta este canto de acción de gracias a Dios. Nos dice: «*Que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales*». Así resume Pablo el contenido total del don con que Dios nos ha agraciado.

Todos.- Dejemos que Cristo sea en nuestro pequeño mundo la cabeza vitalizadora de todo, que dé sentido a todo.



2ª Lectura.

De la encíclica “Dives in misericordia”, del Papa San Juan Pablo II, nn. 12-13

En relación con esta imagen de nuestra generación, que no deja de suscitar una profunda inquietud, vienen a la mente las palabras que, con motivo de la encarnación del Hijo de Dios, resonaron en el Magnificat de María y que cantan *“la misericordia... de generación en generación”*. Conservando siempre en el corazón la elocuencia de estas palabras inspiradas y aplicándolas a las experiencias y sufrimientos propios de la gran familia humana, es menester que la Iglesia de nuestro tiempo adquiera conciencia más honda y concreta de la necesidad de dar testimonio de la misericordia de Dios en toda

su misión, siguiendo las huellas de la tradición de la Antigua y Nueva Alianza, en primer lugar del mismo Cristo y de sus Apóstoles. La Iglesia debe dar testimonio de la misericordia de Dios revelada en Cristo, en toda su misión de Mesías, profesándola principalmente como verdad salvífica de fe necesaria para una vida coherente con la misma fe, tratando después de introducirla y encarnarla en la vida bien sea de sus fieles, bien sea—en cuanto posible—en la de todos los hombres de buena voluntad. Finalmente, la Iglesia—profesando la misericordia y permaneciendo siempre fiel a ella—tiene el derecho y

el deber de recurrir a la misericordia de Dios, implorándola frente a todos los fenómenos del mal físico y moral, ante todas las amenazas que pesan sobre el entero horizonte de la vida de la humanidad contemporánea.[...]

La Iglesia vive una vida auténtica cuando profesa y proclama la misericordia -el atributo más estupendo del Creador y del Redentor- y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora. En este ámbito tiene un gran significado la meditación constante de la palabra de Dios, y sobre todo la participación consciente y madura en la Eucaristía y en el sacramento de la penitencia o reconciliación. La Eucaristía nos acerca siempre a aquel amor que es más fuerte que la muerte: en efecto, «*cada vez que comemos de este pan o bebemos de este cáliz*», no sólo anunciamos la muerte del Redentor, sino que además proclamamos su resurrección, mientras esperamos su venida en la gloria. El mismo rito eucarístico, celebrado en memoria de quien en su misión mesiánica nos ha revelado

al Padre, por medio de la palabra y de la cruz, atestigua el amor inagotable, en virtud del cual desea siempre El unirse e identificarse con nosotros, saliendo al encuentro de todos los corazones humanos. Es el sacramento de la penitencia o reconciliación el que allana el camino a cada uno, incluso cuando se siente bajo el peso de grandes culpas. En este sacramento cada hombre puede experimentar de manera singular la misericordia, es decir, el amor que es más fuerte que el pecado. Se ha hablado ya de ello en la encíclica *Redemptor Hominis*; convendrá sin embargo volver una vez más sobre este tema fundamental.

Precisamente porque existe el pecado en el mundo, al que «*Dios amó tanto... que le dio su Hijo unigénito*», Dios que «es amor» no puede revelarse de otro modo si no es como misericordia. Esta corresponde no sólo con la verdad más profunda de ese amor que es Dios, sino también con la verdad interior del hombre y del mundo que es su patria temporal.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Siguiendo las huellas de la tradición de la Antigua y Nueva Alianza, necesitamos dar testimonio de la misericordia de Dios revelada en Cristo..

Salmista.- Vivimos una vida auténtica, cuando proclamamos y profesamos la misericordia, saliendo al encuentro de los hermanos. En el sacramento de la penitencia encontraremos la misericordia de Dios que nos da la fuerza para allanar nuestro camino.

Todos.- En este sacramento podemos experimentar de manera singular la misericordia de Dios.

(Las orientaciones para la vigilia son facilitadas por el Consejo Nacional)



ANFE

Apartado 608
Córdoba

NOTICIAS Y AVISOS

AVISO PARA LAS ADORADORAS DE CÓRDOBA CAPITAL

Las que todavía no hayáis comunicado los décimos de lotería que queréis jugar en la próxima Navidad, podéis llamar a la Tesorera de la Sección Cati Rioboó al teléfono 609-319-668. Para que todos los décimos sean del mismo número, hay que comprarlos con mucho tiempo, ya que es una cantidad grande la que se adquiere. De modo que llamad cuanto antes.

PRIEGO DE CÓRDOBA

Después de haber celebrado asamblea de Sección el pasado mes de abril para la elección de nueva presidenta, el Consejo queda como sigue:

<i>Consiliario:</i>	<i>Don Ángel Cristo Arroyo</i>
<i>Presidenta:</i>	<i>Mercedes Martínez García</i>
<i>Vicepresidenta:</i>	<i>Petri Rodríguez Hidalgo</i>
<i>Secretaria:</i>	<i>Mercedes Serrano García-Calabrés</i>
<i>Vicesecretaria:</i>	<i>Chari González Aguilera</i>
<i>Tesorera:</i>	<i>Isabel Domínguez Romero</i>
<i>Vicetesorera:</i>	<i>Mercedes Pedrajas Tallón</i>
<i>Jefe de Turno:</i>	<i>Lourdes Alcala-Zamora Arroyo</i>
<i>Subjefe de Turno:</i>	<i>Rosario García González</i>
<i>Subjefe de Turno-2:</i>	<i>Carmen Jiménez Ávila</i>
<i>Abanderada:</i>	<i>Encarnación López Jurado</i>

RETIRO EN PEDRO ABAD

Aunque saldrá publicado en el boletín de octubre, os adelantamos que el día 15 de octubre será el Retiro de la Sierra en Pedro Abad. No se os olvide de anotarlo, ya que algunas veces hay paquetes que suelen tardar mucho y no os da tiempo de hablarlo entre vosotras.



NECROLÓGICAS

CÓRDOBA

El día 7 de junio falleció nuestra hermana adoradora **Auxiliadora Sánchez Redel**, del turno de Santa Isabel de Hungría, en Córdoba. Fue una buena adoradora hasta que su enfermedad le hizo pasar a honoraria.

El día 11 de junio falleció, a los 96 años, nuestra hermana adoradora honoraria del turno de La Trinidad, **Rafalita Palacios Cuevas**.

Rogamos una oración en nuestras vigillas por las dos adoradoras.

NOTA

Cuando hagáis un ingreso de cualquier tipo, **POR FAVOR**, no poned el nombre de la persona que va al banco a hacer el ingreso, sino el nombre de la **SECCIÓN** y el **CONCEPTO** (Cuotas, Boletines o Beca Seminario).

BECA NÚM 23 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	3.462'00 €
Sección de Villanueva del Duque	100'00 €
Sección de Añora	100'00 €
TOTAL	3.662,00 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

DURANTE EL VERANO CELEBRAMOS

JULIO

LITURGIA DE LAS HORAS: Semana 1ª - Tomo III.



Día 3.- Domingo.- Santo Tomás, apóstol.- Jornada de Responsabilidad del Tráfico.-

Día 11.- Lunes.- San Benito, Patrón de Europa.

Día 16.- Sábado.- Nuestra Sra. del Carmen.-

Día 23.- Sábado.- Santa Brígida, Patrona de Europa.

Día 25.- Lunes.- Santiago, apóstol, Patrón de España.

AGOSTO

LITURGIA DE LAS HORAS: Semana 2ª - Tomo IV

Día 6.- Sábado.- Fiesta de la Transfiguración del Señor.

Día 15.- Lunes.- La Asunción de la Virgen María.-

Día 24.- Miércoles.- Fiesta de San Bartolomé, apóstol.-

Día 29.- Lunes.- Martirio de San Juan Bautista.-



SEPTIEMBRE



LITURGIA DE LAS HORAS: Semana 2ª - Tomo IV

Día 8.- Jueves.- Fiesta de la Natividad de la Virgen María.-

Día 14.- Miércoles.- La Exaltación de la Santa Cruz.-

Día 21.- Miércoles.- Fiesta de San Mateo, apóstol.-

Día 29.- Jueves.- Fiesta de los Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael.-

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10'00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10,00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 9,00

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 10'00

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 10'00

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 10'00

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Segundo lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo jueves 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 10'00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 10'00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 10'00

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 10'00

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 10'00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer martes 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 10'00

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 10'00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 10'00

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza Tercer miércoles 10,00

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores Último jueves 10,00

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves